

PALABRAS DEL SEÑOR GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA, LIC. FRANCISCO M. GUERRERO PRATS-R. EN LA SESION DE APERTURA DEL SEMINARIO - TALLER "LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA: CAPTURA Y MEDICION"

Distinguidas señoras y señores:

Para nosotros constituye un grato placer y un gran honor el hecho de que se haya escogido la República Dominicana para la celebración de este evento. Con toda sinceridad, en nombre del Banco Central de la República Dominicana y en el mío propio, deseo darles la más cordial bienvenida a nuestro país y desearles mucho éxito en su trabajo y una agradable estadía entre nosotros.

El objetivo de este seminario es realizar un productivo intercambio de experiencias entre los profesionales de nuestros gobiernos que tienen como responsabilidad la medición y el registro de los flujos de inversión extranjera directa (IED) entre nuestras economías y el resto del mundo. Dicho intercambio permitirá conocer la experiencia de cada país, aprender unos de otros, discutir propuestas de perfeccionamiento de los registros, así como unificar los criterios metodológicos utilizados para la captura y elaboración de las estadísticas sobre dicha inversión.

En esa línea, este seminario no puede ser más conveniente ni más oportuno. Los países en desarrollo necesitamos recurrir al ahorro externo como forma de completar el ahorro interno necesario para financiar las inversiones que requiere el proceso de crecimiento y desarrollo. Como es de todos conocido, hay tres formas básicas de conseguir ese ahorro externo: las inversiones extranjeras de cartera, el endeudamiento externo y la inversión extranjera directa.

Las inversiones de cartera han mostrado una gran volatilidad en los últimos años, constituyendo uno de los elementos detonantes de las crisis financieras que han experimentado en los últimos años algunos de los mercados emergentes. El endeudamiento externo se ha convertido en una pesada carga que consume cantidades crecientes de las divisas generadas por las exportaciones de bienes y servicios, constituyendo una fuerte carga para las generaciones presentes y futuras de nuestros países.

La IED, en cambio, es más estable y se mueve en un horizonte de largo plazo generando nuevas y permanentes fuentes de empleo, factor éste de extraordinaria importancia para los países en desarrollo. Este tipo de inversión se integra a la economía que la recibe aportando, además, recursos frescos, nuevas tecnologías y experiencia gerencial, todo lo cual contribuye al incremento de la competitividad y a insertar de manera eficiente a las economías receptoras de esa inversión, en los mercados internacionales.

De ahí la importancia del esfuerzo conjunto que podamos hacer los países aquí presentes para contar con un registro preciso y actualizado de esa inversión, especialmente en lo atinente a promover su transparencia, sobre todo si se toma en consideración el hecho de que es frecuente que los controles cambiarios y las políticas impositivas, se conviertan en obstáculos importantes para que se pueda disponer de esta información en forma confiable y oportuna.

Hoy día, luego de las crisis financieras mencionadas anteriormente, los organismos internacionales están realizando un gran esfuerzo por diseñar y poner en práctica "una nueva arquitectura financiera internacional", en la cual la información precisa, actualizada y transparente sobre los flujos internacionales de la inversión, es uno de los aspectos más relevantes, de tal forma que sea posible adoptar políticas y decisiones adecuadas para prevenir o para enfrentar con éxito los efectos de crisis similares en el futuro.

Para la República Dominicana, la IED ha representado un aporte muy importante en su actual proceso de crecimiento. Durante el período 1995-1999, dicha inversión creció a una tasa anual de 34.1%, la cual se equipara muy ventajosamente con la tasa anual de crecimiento del PIB, de 9.3%, medidas ambas en dólares corrientes estadounidenses. Ese alto nivel de crecimiento de la IED incluye el impacto del proceso de capitalización de algunas empresas propiedad del Estado Dominicano, que prácticamente duplicó en 1999 el ingreso de capitales de origen externo en relación con lo que había ocurrido en 1998.

En el período indicado, esa inversión ha aumentado su participación en el PIB de 3.4% a 7.7% y se puede establecer una clara correlación entre los sectores que recibieron dicha inversión y la forma destacada en que crecieron. En efecto, la inversión se concentró en turismo (37%), comercio (32%) y comunicaciones (24%), sectores que crecieron a una tasa anual de 11.2%, 9.6% y 18%, respectivamente, tasas marcadamente superiores a las del crecimiento del resto de la economía. Además, esta IED se ha constituido en un factor de equilibrio para el sector externo de la economía dominicana en la medida en que ha sido el componente más importante de los crecientes saldos positivos que hasta 1999 había acumulado la cuenta financiera de la balanza de pagos, permitiendo así compensar en forma amplia y creciente los déficits de la cuenta corriente hasta ese año.

En cuanto a los países de origen de la IED, se destaca España con una participación de 28.2% acumulativa en el mismo período 1995-1999, seguida de Canadá (21.5%) y Estados Unidos (21.2%). En el presente año 2000, estos porcentajes pueden variar en la medida en que se están realizando importantes cambios en la propiedad de las empresas a nivel internacional.

Como comprenderán por estas breves informaciones sobre la IED en República Dominicana, tenemos como país un gran interés en mejorar nuestros registros de esa inversión, conocer sus experiencias y enriquecernos mutuamente.

Para la realización de esta actividad, valoramos en toda su dimensión el hecho de que fuera aceptada nuestra oferta de realizar este evento en la República Dominicana por parte del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), institución que, desde su fundación hace casi cuatro décadas, ha contribuido con el fortalecimiento de la formación de innumerables técnicos de la banca central de la región, a fin de que dispongan de los conocimientos necesarios para mantenerse a la vanguardia en una economía mundial en constante transformación. Asimismo, no podemos dejar de mencionar la destacada colaboración que hemos recibido del Sr. Luis Ortega, Director del Departamento de Movimiento de Capitales del Banco Central de México, quien ha puesto todo su empeño para que este evento sea exitoso.

Finalmente, permítanme reiterarles nuestro deseo de que este seminario-taller alcance el mejor de los éxitos y expresarles nuestro interés en que el mismo culmine con algunas conclusiones relevantes en cuanto a lo que pudieran ser lineamientos generales y acuerdos para unificar los criterios de registro y valoración de los flujos de capitales que se están dando en nuestras economías en calidad de Inversiones Extranjeras Directas.

Muchas
gracias